



*Revista Digital de Educación Física*

ISSN: 1989-8304 D.L.: J 864-2009

## EDITORIAL 2

### UNA VIDA DEDICADA A LA EDUCACIÓN FÍSICA

El pasado veintiuno de junio me despedí como docente de Educación Física. Ha llegado el momento de mi jubilación. Han sido treinta y cuatro años. Todos impartiendo esta materia en mayor o menor medida. En mis inicios, allá por el año 1990, mi horario se centraba de forma exclusiva en el desarrollo de esta materia en todos los grupos del colegio hasta que se completara.

Mis primeros dos cursos como provisional transcurrieron en casa, en un centro de Jaén capital que estaba considerado de difícil desempeño y exigía un gran esfuerzo para adaptarse a las características del alumnado. Impartía clases desde infantil a alumnado de compensación educativa, que estaban torno a los dieciséis años. No es fácil cambiar de sesión con un alumnado tan dispar y modificar el chip para intentar conectar con los intereses y el nivel madurativo de cada grupo de edad. Al principio hice una formación continua polideportiva. Me preparé como monitor en balonmano, baloncesto, vóley, fútbol sala y atletismo. La educación deportiva estaba imperante en esa época en los cursos más altos de la antigua EGB (Educación General Básica) que llegaba hasta los catorce años.

En aquella época no había un número elevado de profesorado especialista, por ello rápidamente opté a un destino definitivo, en Castellar, un pueblo de la provincia de Jaén. Allí estuve cinco años. Seguía impartiendo todas las clases de Educación Física. Muchas horas de patio, sol y frío, pero con una edad que me capacitaba para afrontar cualquier cosa. Por las tardes jugaba al fútbol o al baloncesto con algunos de mis alumnos mayores. A

veces, nos íbamos con la bicicleta por los pueblos de alrededor. Me gustaba realizar actividad física tanto dentro como fuera del colegio. Estos cinco años los viví en una casa de maestros y nacieron mis dos hijas mayores. Fueron años, a pesar de la distancia, muy felices. Los fines de semana viajábamos a Jaén que es donde teníamos nuestra casa y a nuestras familias.

Casi sin darme cuenta, tras cinco años en Castellar, me dieron en el concurso de traslados otro pueblo cercano a Jaén, Pegalajar. Dada su cercanía podía ir y venir en coche todos los días. Fue un cambio duro por muchas circunstancias. En primer lugar porque no esperaba un traslado tan rápido, ya he dicho lo a gusto que estaba en la otra localidad. En segundo lugar porque pasamos de vivir al lado del colegio a tener que movilizar a dos niñas pequeñas cada mañana a dos lugares distintos de Jaén con sendos abuelos y, posteriormente, tenerlos que recoger una vez terminamos la jornada laboral. El día se hacía muy largo... Además, un nuevo centro suponía nuevos alumnos y alumnas, nuevos colegas, nuevas instalaciones y recursos, nueva idiosincrasia de las familias... Y como siempre, eso requiere adaptación...

En Pegalajar estuve quince años, igualmente dando Educación Física y algo que no había hecho hasta el momento, impartir apoyo a alumnado de necesidades educativas especiales que presentaban alguna necesidad de tipo psíquica y motriz: síndromes de Down, parálisis cerebral, síndrome de Prader Willi... Hasta el momento apenas si había tenido que intervenir con este tipo de alumnado por lo que mis conocimientos y formación eran muy limitados. Fue en ese periodo cuando se despertó en mí el interés por ellos. Buscaba información para poder atenderlos e incluirlos de la mejor manera posible. No es tan fácil, sobre todo cuanto mayores son sus limitaciones. Pero gracias al ingenio en muchos casos, a la lectura de textos especializados y la experimentación, fui aprendiendo poco a poco a saber comunicarme con ellos y ellas, a ganarme su confianza y lograr el mayor desarrollo motriz posible. Las familias supieron reconocer este trabajo.

Fruto de este interés y trabajo fue el escribir diversos artículos sobre la integración e inclusión en Educación Física de alumnado que presentaba diferentes discapacidades. Estas publicaciones me dieron cierta difusión llevándome a impartir alguna charla sobre esta temática en la universidad de Granada y a que la televisión andaluza hiciera un reportaje de cómo trabajaba con Pedro, un alumno con parálisis cerebral, pero con un espíritu de superación descomunal. Pedro me ponía a prueba porque me decía que él quería hacer lo mismo que los demás... Tuve que “ponerme las pilas” para buscar adaptaciones que le permitieran, en la medida de sus posibilidades, realizar lo mismo que el resto del alumnado de su clase.

Estando en Pegalajar otra temática que centró mi interés fue el de las nuevas tecnologías. Conforme iba aprendiendo cosas nuevas las iba llevando a la práctica. Hice mi primera página web de Educación Física en el año 2006 (<http://efjuancarlos.webcindario.com/>) que aún está visible, aunque ahora algo descuidada. En su momento recogía todo lo que pudiera haber en el ciberespacio sobre la Educación Física y deporte. Hacía búsquedas muy selectivas y completas. El número de visitas entre los colegas del área era muy alto.

Años después, en el 2008, conocí el potencial de los blogs ¡Y cómo no, me hice uno! Le llamé “El patio de mi cole es particular...” (<http://juancamef.blogspot.com/>). El blog era un recurso muy inmediato, apenas si tenías que configurar nada, solo escribir, y para alguien como yo, con ganas de escribir, supuso un gran reto. Escribía sobre cualquier temática referida a nuestra materia, opinaba de todo con la ingenuidad del principiante, ahora me daría vergüenza leer algunas de ellas, pero también es cierto que en otras desperté el interés de mucha gente, así se demostraba con el aumento constante del número de visitas y de seguidores que se asomaban a esta ventana de opinión. Mis amigos Víctor Arufe y Kisco Vázquez decían de mí que me había convertido en un pionero de las TIC y la Educación Física. Eso me llevó a participar en un proyecto del Ministerio de Educación que fue la creación de una wiki para el área de Educación Física que nutriera de recursos TIC para el profesorado. Posteriormente, tanto Víctor como Kisco, con muchísima más capacidad de trabajo y formación, se han convertido en referentes actuales en nuestra asignatura.

En la página web quería incluir muchas cosas: recursos del área o de otras áreas, opiniones, un foro, actualidad educativa y de oposiciones, legislación educativa, artículos... Fue precisamente en este apartado cuando me llegó algún que otro artículo para ser publicado. Los autores me decían que si no les podía emitir un certificado de publicación. Lógicamente en una web personal no cabía esa posibilidad. Fue entonces cuando pensé en crear una revista. Por ello, en octubre del 2009, de forma artesanal (y lo sigue siendo), nació EmásF, una revista digital de Educación Física y Deportes (<https://emasf.webcindario.com/>). Al principio el número de artículos era muy limitado dado que nadie conocía la revista. Pero poco a poco fue tomando cierto auge. La revista requería mucho tiempo y atención por lo que la web personal y el blog iban perdiendo protagonismo.

Para la revista creé una comisión científica envidiable, tanto con personajes de reconocido prestigio en nuestro ámbito con otras personas jóvenes que se estaban iniciando. Lo que más me llamaba la atención es que prácticamente a todos los que le solicitaba su participación en esta comisión me daban su aprobación. No cabe duda que en nuestra materia hay gente

enamorada de ella, con mucha iniciativa, elevada capacidad de esfuerzo y gran altruismo. Aquí no tenemos ningún ingreso, se hace todo por “amor al arte”. Me enorgullece decir que hay una comisión científica en torno a una centena de personas tanto del ámbito nacional como internacional. Se han recibido más de un millar de artículos publicándose unos 700 de ellos en 90 números publicados hasta el momento. Ya son quince años de revista...

También estando en Pegalajar me “compliqué la vida” con otro tema relacionado con la docencia de la Educación Física, fue la preparación de opositores de esta especialidad en la etapa de educación primaria. Han sido unos 20 años de preparación, afortunadamente muchos han podido ingresar. He tenido en cuenta que la preparación no sólo era para aprobar, también para enseñarles y transmitirles todos mis conocimientos y experiencias sobre la materia con el fin de que estuvieran bien preparados para afrontar la práctica docente. Para poder aportar cierta calidad a esta preparación de oposiciones he tenido que afrontar una formación continua lo más completa posible y que, a su vez, tuviera incidencia directa en mis clases. No me preocupaba tanto la “meritonitis” sino el aprendizaje. Creo que de este modo mis sesiones han ido mejorando con el tiempo adaptadas a mi forma de ser y actuar. Aquí no hay recetas mágicas cada cual tiene que recopilar información y recursos y adaptarlos a su personalidad.

Tras estos años en Pegalajar, donde formé parte de su equipo directivo, di el salto a Jaén capital, mi localidad de residencia. Aquí he estado otros doce años más, todos en la Educación Física y algunos años compartiendo alguna tutoría. Ello implicaba tener que dar asignaturas instrumentales como lengua y matemáticas. Fue algo nuevo que no había hecho hasta el momento, así que una vez más tocó “ponerse las pilas” para adquirir estrategias didácticas para impartir estas áreas de la mejor forma posible. También en este último colegio he compartido el equipo directivo durante seis años.

Tantos años en el patio dejan múltiples secuelas: las dos rodillas con meniscos operados, hernias discal en las lumbares, carcinoma en la cara,... Con el tiempo, la mayoría de mis colegas de Educación Física terminan pasándose a primaria porque el patio quema. Es cierto que he ido perdiendo energía para estar en el patio durante muchas horas, pero también que siempre he dado lo mejor de mí en cada una de mis sesiones con el fin de lograr el mayor desarrollo integral posible de mi alumnado, tratando que vivieran la asignatura de forma amena y divertida. Cuando entraba en clase los culos se movían de las sillas y los rostros cambiaban de rictus. Y venía la pregunta de rigor: ¿Qué vamos a hacer hoy? Para mí es una pregunta fundamental. El niño y la niña tienen que vivir la materia como algo nuevo. En sus mentes están se plantaban cuestiones como ¿Qué les tendrá preparado su profesor para la clase de hoy, con qué les sorprenderá...?

Como he mencionado anteriormente, he tratado de estar al día a través de una formación continua diversa y completa, no solo centrada en el ámbito de la Educación Física, sino dirigida a las nuevas tecnologías y sus recursos y a otras temáticas educativas de carácter curricular, de organización escolar o de didáctica.

También he dedicado mucho tiempo a escribir artículos de carácter divulgativo en diversas fuentes: como no puede ser de otro modo, en mi revista (EmásF), en otras revistas del ámbito de la educación física (La revistilla de Educación Física, el patio, efdeportes, portaldeportivo, educación y deporte, efydeop...) en revistas de centros de formación del profesorado (e-Co, caleindoscopio), en portales digitales (educaweb) en prensa diaria (Diario Jaén)...

Treinta y cuatro años de docencia con niños y niñas de primaria, ayudando a alumnado universitario en prácticas y maestros en prácticas, preparando futuros maestros y maestras, coordinando equipos de trabajo, compartiendo la dirección y gestión de centros, coordinando e impartiendo cursos de formación, escribiendo artículos, recopilando recursos en la web, administrando páginas web y blog, editando una revista científica de Educación Física, colaborando con diferentes entidades administrativas y académicas...

Treinta y cuatro años de dedicación a la docencia y a la Educación Física son muchos años, pero la jubilación no significa el fin de mi romance con la asignatura. Aquí seguimos, de momento, con la revista y seguro que con nuevos proyectos que se puedan presentar...

**Juan Carlos Muñoz Díaz**

*Maestro de Educación Física  
Editor de la revista "EmásF"  
Emasf.correo@gmail.com*